

Iglesia en Jaca



Una basílica más para Aragón

La Real Colegiata del Santo Sepulcro de Calatayud ha recibido el título de 'Basílica Menor Pontificia', sumándose a la de San Lorenzo, en Huesca, y a las de Santa María de los Corporales (Daroca), el Pilar y Santa Engracia, en Zaragoza.

¿Qué significa esta designación? El reconocimiento como centro espiritual y de evangelización de una comunidad, sirviendo también para difundir una devoción especial, en este caso, a los misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor.

Este templo, casa madre de la Orden del Santo Sepulcro en España y primera fundación del mundo fuera de Jerusalén, goza desde este momento de una especial vinculación con la persona del Papa.

Una vez recibido el decreto de la Congregación para el Culto Divino, se llevará a cabo el acto de proclamación solemne de la basílica, aunque todavía no hay fecha, debido a la situación de pandemia.

Adviento 2020, un tiempo 'anticovid'

"El futuro es Dios, y nosotros tenemos futuro porque estamos en sus manos"

El Adviento es un tiempo 'anticovid'. Nos hemos dado cuenta este año. Las vivencias que plantea suponen una inyección de positividad y, citando al periodista y sacerdote Antonio Gil, los componentes de esta fórmula magistral son tres: futuro, esperanza, posada.

Futuro. Las lecturas de la misa propias de la primera parte del Adviento son desconcertantes porque hablan del futuro. No se trata de hacer predicciones, ni de meter miedo. El futuro es Dios, y nosotros tenemos futuro porque estamos en sus manos. También en 2020.

Esperanza. Vivir con esperanza. Soñar con esa estrella misteriosa que anuncia el nacimiento del Niño Dios: el cielo se une con la tierra. La vida tiene sentido de eternidad. Por eso merece la pena vivirla y cuidarla.

Posada. San Juan de Ávila escribe a una señora en tiempo de Adviento y le hace esta pregunta: "¿Estamos ocupados en preparar posada al huésped que nos va a venir?". Él mismo se responde: "Coja y recoja su amor y póngalo en Dios quien quiera alcanzarlo".

En nuestra publicación correspondiente a los domingos 6 y 13 de diciembre, queremos

transmitir este mensaje a través de ejemplos concretos. Son muchos más, pero al hilo de la actualidad destacamos algunos:

Tres jóvenes que representan a todos los seminaristas de Aragón y que quieren ser "apóstoles misioneros", penetrando en el interior de una cultura que olvida a Dios para pronunciar su nombre salvador (p. 6). Las iniciativas solidarias que se despiertan en un tiempo en el que vemos de un modo más patente la soledad y la pobreza... porque no se puede llegar a Belén sin abrir las puertas a los más desfavorecidos (p. 7).

También recogemos el Adviento definitivo de dos pastores entregados y queridos: el de Mons. Damián Iguacen, a los 104 años, el obispo más longevo del mundo; y el de Mons. Alfonso Milián, a los 81 años, obispo emérito de Barbastro-Monzón y anteriormente obispo auxiliar de Zaragoza. Ante sus tránsitos, las diócesis de Aragón han dicho "gracias" y su eco no se ha apagado (pp. 4 y 5).

Por último, un reto: 'Los monaguillos quieren salvar la Navidad'. Se trata del Encuentro de Monaguillos de Aragón que, por causa de la pandemia, se celebrará en modalidad *online* el 19 de diciembre (p. 3).

La Palabra

Evangelio del 6/12/2020

"Más fuerte que yo"

II Domingo de Adviento
Mc 1, 1-8

(...) Como está escrito en el profeta Isaías: «Yo envío a mi mensajero delante de ti, el cual preparará tu camino; voz del que grita en el desierto: "Preparad el camino del Señor, enderezad sus senderos"». Se presentó Juan en el desierto bautizando y predicando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados. Acudía a él toda la región de Judea y toda la gente de Jerusalén. Él los bautizaba en el río Jordán y confesaban sus pecados. Juan iba vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y proclamaba: «Detrás de mí viene el que es más fuerte que yo y no merezco agacharme para desatarle la correa de sus sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo».

El comentario

Jesús hace nuevas nuestras vidas

Marcos nos ofrece la Gran Noticia para la Humanidad: Jesús, a quien nos invita a acoger. Es como "volver a casa", volver a nuestro hogar, volver a sentirnos comprendidos, inmensamente amados y deseados. Acogerle es dejarse querer y perdonar por él.

Parece que el lenguaje del Evangelio siempre es el mismo, pero no. En cada época suena diferente y revolucionario. El Evangelio es paradójicamente siempre el mismo, pues en él todo se nos ha dado ya, pero al mismo tiempo todo está todavía por hacer. ¡Adelante, pues! El mundo va a la deriva, sin sentido, sin rumbo, sin saber adónde va... ¡He aquí el Adviento, la venida de Dios al mundo! Preparémosle el ambiente para acogerlo. Ahora nos toca "coger el relevo" del Bautista, aplanando los caminos de acceso a Dios; dando significado y sentido a nuestras experiencias tan utilitaristas y materialistas; o

desenmascarando tantos prejuicios laicistas y extremistas hacia el Evangelio.

No tapemos los oídos ante la llamada a cambiar: a la conversión. Dios denuncia la malicia que anida en nosotros: el pecado. Necesitamos purificar y clarificar nuestra vida. Es lo que el Bautista llama "el bautismo de penitencia", una actitud de superación que tenemos que potenciar más. Habrá, pues, que hacer como el Bautista: dar protagonismo a Jesucristo y borrarse ante él. Cuando el Bautista veía que sus discípulos se marchaban detrás de Jesús, dijo "Conviene que él crezca y que yo mengüe" (Juan 3, 30). Esta actitud es el mejor antídoto contra la enfermedad que hace irrespirable el ambiente de muchas comunidades cristianas: la "autorreferencialidad", que nos hace pretender ocupar el puesto central que solo le corresponde a Jesucristo y que está bien ocupado por él.

Evangelio del 13/12/2020

"Allanad el camino..."

III Domingo de Adviento
Jn 1, 6-8. 19-28

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: este venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. No era él la luz, sino el que daba testimonio de la luz. Y este es el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas a que le preguntaran: «¿Tú quién eres?». El confesó y no negó; confesó: «Yo no soy el Mesías». Le preguntaron: «¿Entonces, qué? ¿Eres tú Elías?». Él dijo: «No lo soy». «¿Eres tú el Profeta?». Respondió: «No». Y le dijeron: «¿Quién eres, para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado? ¿Qué dices de ti mismo?». Él contestó: «Yo soy la voz que grita en el desierto: "Allanad el camino del Señor", como dijo el profeta Isaías». (...)

El comentario

"Predicar en el desierto", ¿sermón perdido?

Muchos catequistas, animadores de comunidad, educadores, sacerdotes... piensan que "sí". Nuestra forma de iniciar en la vida cristiana parece no funcionar para "nacer a la fe". En este ambiente el Bautista nos ofrece unas claves para sembrar de esperanza y alegría nuestra vocación de "discípulos misioneros". Nosotros, como el Bautista, no somos la Luz, pero sí testigos de Jesús, Luz para todos los seres humanos. Una mirada a los testimonios martiriales, también el del Bautista, nos hace descubrir que los mártires fueron rechazados y despreciados en su tiempo y, con todo, fueron semilla de nuevos cristianos, también después, tras la crisis que los "ninguneó".

Hoy nuestro testimonio es para el tiempo presente, pero también para la historia futura. No podemos hoy dejar de testimoniar la Luz de Cristo,

para el tiempo presente, pero también para después.

Hoy resulta difícil dar testimonio, porque ideológicamente se malinterpreta incluso lo que se hizo y se hace bien en nombre de Cristo. Por eso, es importante manifestar tanto lo que no somos, como quiénes somos. No somos ni el Mesías, ni lo que espera la gente. Entonces la expectativa era la vuelta de Elías o del profeta mencionado en el Deuteronomio 18, 18. Hoy ni siquiera se espera nada que no sean elementos muy materiales e inmediatos. El Bautista no pretende paternalistamente dar la solución a los problemas de la gente, sino señalar, con el testimonio de su alegría, que la Luz para solucionarlos ya está en medio de ellos. No hace falta sino reconocerla. Nuestra misión, lo que somos, será "allanar", por el camino del testimonio, el encuentro con aquel que es la Luz.

Carta del obispo

Pastores misioneros en Adviento

D. Julián Ruiz Martorell

Obispo de Jaca



Queridos hermanos en el Señor:
Os deseo gracia y paz.

El año litúrgico hace vivos y eficaces en el hoy de cada día las realidades y acontecimientos de salvación que han iluminado y transfigurado la historia, para que podamos vivir orientados hacia el futuro con esperanza. En la vida de la humanidad se ha depositado una semilla de eternidad que está llamada a abrirse, florecer y crecer.

1) Adviento es el tiempo propicio, la ocasión favorable, para acoger la venida de Jesús que se acerca a nosotros. La Iglesia asume una actitud de peregrinación, de camino hacia Cristo, sentido y plenitud de la vida. La espera de Jesús que viene se traduce en un compromiso de vigilancia. Es preciso despertar del letargo de la mediocridad, abrir los ojos y mirar el horizonte, tener el corazón libre y orientado en la dirección correcta y realizar gestos concretos de servicio y entrega.

El Papa Francisco nos anima a prepararnos para la Navidad dedicando momentos a la oración, meditando a la luz de la Palabra de Dios, para que el Espíritu Santo ilumine nuestro camino y transforme nuestros corazones, en la espera del Nacimiento de Jesucristo.

2) En la solemnidad de la Inmaculada Concepción celebraremos el Día del Seminario, que, debido a la pandemia Covid-19, no pudimos vivir en el mes de marzo. La Iglesia agradece al Señor el regalo de las vocaciones sacerdotales y se compromete en la formación de los seminaristas. Es importante custodiar y cultivar las vocaciones para que produzcan frutos maduros.

Los seminaristas deben cultivar una auténtica y filial devoción a la Virgen María, tanto en las celebraciones litúrgicas como en la piedad popular. San Juan Pablo II escribió: "Cada aspecto de la formación sacerdotal puede referirse a María como la persona humana que mejor que nadie ha correspondido a la vocación de Dios; que se ha hecho sierva y discípula de la Palabra hasta concebir en su corazón y en su carne al Verbo hecho hombre para darlo a la humanidad; que ha sido llamada a la educación del único y eterno Sacerdote, dócil y sumiso a su autoridad materna. Con su ejemplo y mediante su intercesión, la Virgen santísima sigue vigilando el desarrollo de las vocaciones y de la vida sacerdotal en la Iglesia" (Pastores dabo vobis, 82).

En esta solemnidad rezamos diciendo: "Que María, Madre y educadora de Jesús, interceda por cada una de las comunidades cristianas, para que, hechas fecundas por el Espíritu Santo, sean fuente de auténticas vocaciones al servicio del pueblo santo de Dios".

Recibid mi cordial saludo y mi bendición.



Encuentro de Monaguillos 'online'

Una misión secreta os espera: ¡Salvar la Navidad!

Este Adviento tiene lugar una de las citas ineludibles en la pastoral vocacional de las diócesis de Aragón que, en esta ocasión, debe reinventarse debido a la situación pandémica que nos está tocando vivir

Redacción

La situación actual de alerta sanitaria no permite realizar de forma presencial un encuentro tan numeroso, por lo que se ha optado por diseñar un encuentro *online*. Éste se desarrollará la mañana del sábado 19 de diciembre, a las puertas de la celebración de la Navidad, y se realizará tanto con conexión en directo, como con actividades o juegos simultáneos sin conexión. El esquema del encuentro será el siguiente: 10.30 horas, presentación de la jornada y oración inicial; 11.00, *Scapery Room*: 'Salvar la Navidad'; 12.15, *Kahoot!* Gran concurso; 12.45, clausura del encuentro.

Este encuentro divertido y formativo se desarrollará por diversas plataformas que se indicarán los días previos al encuentro por correo electrónico a los participantes. Dado su carácter, está pensado para chicos y chicas entre los nueve y los quince años. La inscripción al encuentro, antes del 15 de diciembre, puede realizarse a través del siguiente enlace: <https://forms.gle/xjYyaG16slbEhtPX8>

LA APUESTA CONTINUA

La comunidad del Seminario Menor de Aragón está formada en la actualidad por seis personas: cinco seminaristas (dos de la diócesis de Teruel, uno de la diócesis de Tarazona, uno de la diócesis de Huesca y uno de la diócesis de Zaragoza), junto con Pablo como vicerrector del mismo. Los seminaristas cursan sus estudios en el colegio Sagrado Corazón-Moncayo de la capital aragonesa. Además reciben en el propio Seminario una formación humana y espiritual muy cuidada.

El Seminario Menor sigue trabajando también para intentar recuperar las convenciones vocacionales (pre-seminario) que en otros años se realizaban para chicos con inquietudes vocacionales. Como hasta el momento, no se ha podido realizar ninguna debido a la situación sanitaria, recuerdan que los formadores siguen a disposición familias y parroquias para hablar o encontrarse con cualquier chico que presente inquietudes vocacionales.



Don Alfonso, a la derecha, en la apertura del año jubilar de 2019 en Barbastro.

Mons. Alfonso Milián (1939-2020)

El obispo del rostro amable

En la tarde del jueves 26 de noviembre de 2020, falleció en el Hospital Miguel Servet, de Zaragoza, tras una breve pero aguda enfermedad, el obispo emérito de Barbastro-Monzón, Mons. Alfonso Milián Sorribas

Pedro Escartín

Los restos de Mons. Alfonso Milián reposan ya, como era su deseo, en la Capilla de los Mártires de la Catedral de Barbastro, donde el pasado día 28 se celebró su funeral, presidido por el cardenal presidente de la Conferencia Episcopal, don Juan José Omella, quien le había precedido en la sede diocesana.

Había nacido en La Cuba, provincia de Teruel, el 5 de enero de 1939. Realizó los estudios eclesiásticos en el Seminario Metropolitano de Zaragoza y fue ordenado sacerdote al servicio de la sede metropolitana el 25 de marzo de 1962. En 1992 obtuvo la Licenciatura en Teología Catequética por la Facultad de Teología San Dámaso, de Madrid, con la tesina 'La iniciación a la dimensión contemplativa del catequista por medio de la oración de Jesús'.

A lo largo de su vida pastoral desempeñó diversos cargos parroquiales, primero en el ámbito rural: párroco de Azaila y coadjutor de La Puebla de Híjar,

entre 1962 y 1967, y párroco de Vinaceite y Almochoel, entre 1967 y 1969; después en la ciudad de Zaragoza como párroco de San Pío X desde 1969 a 1983. En estos años, compaginó el servicio parroquial con el de Cáritas de la zona de Arrabal, miembro del Consejo Presbiteral y Consiliario del Movimiento Junior de A.C.

En 1982, el Arzobispo de Zaragoza le nombró vicario episcopal de la Vicaría IV de la archidiócesis y más tarde de la Vicaría II. También compaginó el cargo de vicario episcopal con el de delegado diocesano de Apostolado Seglar, de Pastoral Vocacional y consiliario de Manos Unidas.

HACIA BARBASTRO

En el año 2000 recibió el nombramiento de obispo auxiliar de Zaragoza, sustituyendo a Mons. Juan José Omella, que había sido nombrado obispo de Barbastro-Monzón. En 2004 siguió los pasos de su antecesor recibiendo el nombramiento de obispo de Barbastro-Mon-

zón y tomando posesión el 19 de diciembre del mismo año. Su ministerio episcopal en esta Diócesis se prolongó hasta el 22 de febrero de 2015, fecha en la que tomó posesión de la misma el actual obispo, Mons. Ángel Javier Pérez Pueyo. Desde el momento en el que fue aceptada su renuncia al cargo episcopal por motivos de edad, en diciembre de 2014, permaneció como administrador apostólico hasta la toma de posesión del nuevo obispo y después pasó a ser obispo emérito de Barbastro-Monzón.

En la Conferencia Episcopal Española fue miembro de la Comisión Episcopal de Asuntos Sociales y obispo delegado para Cáritas Española, cargos en los que desplegó calladamente y con sabiduría su agudo sentido social.

LAICOS Y EVANGELIZACIÓN

Durante sus diez años al frente de esta Diócesis ha realizado un fecundo ministerio pastoral, tanto con los sacerdotes como con el conjunto del pueblo de Dios, distinguiéndose siempre por su quehacer humilde, en el que buscó el consenso a través de los diversos consejos que constituyen la estructura diocesana.

Él inició en la Diócesis de Barbastro la experiencia de los Animadores de la Comunidad; impulsó el apostolado de los laicos particularmente en la evangelización de la secularidad; buscó con ahínco la cooperación de sacerdotes venidos de Latinoamérica con los que paliar la sequía vocacional a la que las diócesis rurales del Alto Aragón están sometidas, por motivos en gran parte debidos a la despoblación y pobreza demográfica.

Continuó la tarea de sus predecesores para lograr el retorno de los bienes histórico-artísticos de las parroquias transferidas a esta Diócesis en 1995, logrando pasos importantes para avanzar en la resolución del litigio, como han sido la sentencia favorable a los intereses de Barbastro-Monzón en el pleito interpuesto por los Amigos del Museo Diocesano y Comarcal de Lleida (2011) y sendos acuerdos firmados ante el Nuncio Apostólico, en el que los obispos ilderdenses reconocían la propiedad de dichos bienes a favor de las parroquias transferidas y el compromiso de su devolución (2008 y 2010).

'EL PAN Y LA CRUZ'

Es justo reconocer que, a lo largo de su ministerio episcopal en esta Diócesis, hizo realidad los símbolos de su sello episcopal: el pan, la cruz y el lema: "Yo en ellos y tú en mí" (Jn. 17, 23). Tal como explicó en el folleto de su toma de posesión: «Con este lema y con el auxilio del Señor y de su Palabra, ayudado con la honda experiencia de Dios, de la Iglesia y de los hombres que posee don Elías (con quien inicié mi ministerio episcopal), con la inestimable ayuda de vuestra oración eclesial y de vuestra necesaria y multiforme colaboración, bajo el amparo de la Virgen María, afronto, tembloroso y gozoso, el ministerio episcopal que se me ha encomendado en la diócesis de Barbastro-Monzón».

Es la mejor descripción de lo que ha sido su servicio pastoral entre nosotros. Estamos seguros de que el Señor le ha acogido con la misma sencillez y sonrisa amigable con la que él acogió siempre a sus diocesanos.



Imagen del último cumpleaños de don Damián, el pasado 12 de febrero en las Hermanitas.

Un "buen pastor" que dejó su huella en las diócesis aragonesas

Don Damián Iguacen, nacido en Fuencalderas (Zaragoza), inició su labor pastoral en varias parroquias de Huesca, fue vicerrector del Seminario y obispo de Barbastro y de Teruel antes de su etapa en Tenerife

Miguel Barluenga

Las diócesis aragonesas lamentan profundamente el fallecimiento de don Damián Iguacen Borau, obispo emérito de Tenerife, llamado a la Casa del Padre el pasado 24 de noviembre a la edad de 104 años. Residió en los últimos años en el Hogar Padre Saturnino López Novoa de la

capital oscense, donde siempre recibía con el mejor talante a las numerosas visitas que le acompañaban.

Don Damián Iguacen Borau nació el 12 de febrero de 1916 en Fuencalderas (Zaragoza). Cursó estudios en el seminario de Huesca y la ordenación como sacerdote llegó en 1941. Su primer destino lo tuvo en diversas

parroquias de la diócesis oscense. Se le recuerda especialmente en la de San Lorenzo. También se ocupó del vicerrectorado del Seminario de esta ciudad y durante un breve periodo de tiempo fue administrador apostólico de Huesca.

En 1970 se le consagró como obispo en la catedral de Barbastro. Cuatro años después, pasó a dirigir la diócesis de Teruel y Albarracín, y en 1984 se convirtió en prelado de Tenerife, de donde era obispo emérito. También ocupó diversos cargos en la

Comisión Episcopal Española y publicó varios estudios y libros sobre el patrimonio histórico y sobre advocaciones marianas.

Durante sus exequias, don Juan José Omella, que fue administrador apostólico de la diócesis de Huesca, reconoció su "emoción" al salir a recibir el cuerpo de don Damián, de quien recordó que fue "un gran pastor que nos ha tocado a todos el corazón. Que desde el Cielo nos acompañe y nos haga vivir con gozo la resurrección de Jesucristo".

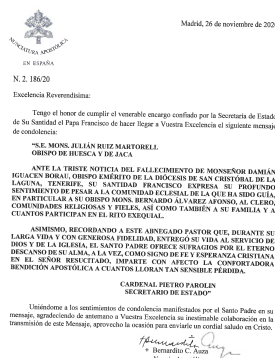
Durante la homilía, don Julián Ruiz dio "gracias por la vida don Damián. Pedimos que el Señor le acoja en el abrazo de su eterna misericordia. Fiel a su lema episcopal, predicó con su vida y sus palabras a Jesucristo vivo. Tenemos que dar gracias al Dios de la Vida por don Damián, y a don Damián por su vida y su testimonio".

El Papa Francisco envía sus condolencias por el fallecimiento

El Sumo Pontífice ha expresado en una carta remitida por el nuncio apostólico en España su profundo pesar por la muerte de don Damián

El papa Francisco remitió sus condolencias por el fallecimiento de monseñor Damián Iguacen Borau en una carta

remitida por el nuncio apostólico en España, el arzobispo don Bernardito Auza, en la que expresaba "su profundo sentimiento de pesar a la comunidad eclesial de la que ha sido guía, en particular a su obispo monseñor Bernardo Álvarez Afonso (obispo de Tenerife), al clero, comunidades religiosas



Condolencias del Sumo Pontífice.

y fieles, así como también a su familia y a cuantos participan en el rito exequial". Asimismo, recordó a este "abnegado pastor que, durante su larga vida y con generosa fidelidad, entregó su vida al servicio de Dios y de la iglesia". El Santo Padre ofrece en esta misiva "sufragios por el eterno descanso de su alma, a la vez, como signo de fe y esperanza cristiana en el Señor resucitado", e imparte la bendición apostólica.



De izquierda a derecha, los seminaristas Daniel Clemente, Alberto Seminario y Alfonso Torcal.

Día de la Inmaculada, Día del Seminario

Seminaristas misioneros, muy cerca de Dios y muy cerca de los hombres

El Día del Seminario de este año se ha aplazado en dos ocasiones a causa de la pandemia: de la fiesta de san José, en marzo, al domingo del Buen Pastor, en mayo, y, finalmente, a la fiesta de la Inmaculada.

José Antonio Calvo

Lo que no ha variado ha sido el lema 'Pastores misioneros', que intenta recoger la identidad del sacerdocio ministerial. Los sacerdotes, en cuanto que participan del sacerdocio de Cristo, son llamados en verdad 'pastores de la Iglesia'; y, en cuanto enviados por él, son esencialmente misioneros dentro de una Iglesia toda ella misionera.

ARAGÓN, TIERRA DE ANUNCIO

Es muy habitual escuchar que para ser misionero ya no hay que marchar a tierra de misión. Y esto es verdad. Aunque la misión *ad gentes* sigue siendo una urgencia ineludible para la Iglesia, nuestra tierra no es ajena a la realidad de la secularización y, por tanto, necesita, de evangelizadores y de primer anuncio: muchos no saben que Jesucristo, el Señor, hijo de Dios, ha muerto y resucitado por nosotros, por amor, para salvarnos.

A esta realidad, se suma un desafío poblacional. Aragón cuenta con una ciudad de más de 700.000 habitantes, Zaragoza; dos capitales de provincia, Huesca (50.000 habitantes) y Teruel (35.000 habitantes); y una compleja realidad rural: 728 municipios, de los que solo 114 superan los mil habitantes. En total, algo más de 1.325.000 habitantes, irregularmente localizados. ¿Cómo evangelizar en estas circunstancias?

SEMINARISTAS MISIONEROS

Aragón cuenta tras las últimas ordenaciones con once seminaristas mayores. Uno pertenece a la diócesis de Tarazona, dos a la de Teruel y Albaracín, ocho a la de Zaragoza. A estos, se unen cinco seminaristas menores. Todos se forman en el Seminario Metropolitano de Tarazona y en el CRETA, aunque los fines de semana marchan a sus diócesis de origen para convivir con el presbiterio propio y mantener un contacto constante con la porción de la

Iglesia que han de servir. ¿Cuál es su experiencia?

Daniel Clemente (Zaragoza, 1997) está realizando su labor pastoral en el barrio zaragozano del ACTUR, un barrio "relativamente joven", afirma. Aunque los niños siguen acudiendo con sus familias a la catequesis de primera comunión, luego desaparecen. Lo mismo ocurre con los chicos de confirmación, aunque "en este caso las familias ya no vienen". La secularización se nota en ellos: "el Cristianismo queda reducido a una 'sacramentalidad social' poco vivida". Ante esta situación, Daniel afirma la necesidad de ser un seminarista misionero "que esté muy cerca de Dios y cerca de los hermanos; abierto al diálogo y viviendo en coherencia... Tratando a las personas con cariño y disposición".

EN EL MUNDO RURAL

Alberto Seminario (Perú, 1980) desarrolla su pastoral en la parroquia de la Inmaculada de Tarazona y en Novallas. Dentro de su labor, percibe "pérdida de valores, de respeto, de fraternidad, de servicialidad, de perdón, de compromiso y de compartir". Esta realidad le lleva a formarse de un modo en que la

Teología y "el primer anuncio se conviertan no solo en una teoría que recibo en clases, sino en un aprender desde la fe, que ahonde en la experiencia personal con el Resucitado, un Cristo liberador que ama a toda la creación". A sus comunidades cristianas, les pide que "continúen tendiendo puentes de amistad que nos permitan poder realizar lecturas creyentes de nuestras vidas".

Desde la ciudad de Albaracín y doce pueblos más, Alfonso Torcal (Zaragoza, 1985) destaca el papel del cura en la sociedad rural, un papel de "escucha y atención personalizada, que se mantiene en personas mayores". Para él, la secularización no sólo es la realidad en la que vive, sino "una buena oportunidad: debo volver a un primer anuncio y eso es apasionante". ¿Cómo responder?

Alfonso cree que un seminarista misionero es "un enamorado de Dios y del mundo; con los pies en el presente, la vista puesta en el futuro, dando la importancia que tiene el pasado; y con una espiritualidad arraigada en la eucaristía, en la liturgia de las horas y en la oración personal".



Belén originario de Bangladesh de la tienda 'La Artesa' de Cáritas Zaragoza.

El corazón solidario de las diócesis aragonesas

El Adviento nos prepara el corazón para celebrar el nacimiento de Jesús. No hay pandemia que cambie este tiempo de esperanza. Esperanza para los creyentes y para todos los necesitados, ya que es el periodo del año en el que se proponen más campañas solidarias. Las diócesis de Aragón no se quedan atrás y promueven diversas campañas para esparcir generosidad y bienes a quienes más lo necesitan.

Rocío Álvarez

Cáritas, Manos Unidas, colegios diocesanos, parroquias. Desde estos focos de corazón generoso las diócesis llevan a cabo su labor de ayuda a los desfavorecidos a través de diversas campañas.

CÁRITAS

Cáritas diocesana de Zaragoza anima a realizar las compras navideñas en sus tiendas solidarias. En 'La Artesa' (San Voto 9, esquina con calle Don Jaime I) se puede comprar

artesanía y varios productos de comercio justo, así como juguetes de segunda mano rehabilitados en sus centros. Y 'Latido verde' (Mariano Royo 20) ofrece prendas de ropa, complementos y artículos de hogar, todo de segunda mano y a precios increíbles. Como indican desde Cáritas, "comprar en estas tiendas no sólo implica colaborar con nuestra Cáritas sino apostar por un comercio justo, cuidar el planeta, practicar el consumo responsable y colaborar en la inserción social".

Por su parte, Cáritas Jaca cuenta con la generosidad de sus feligreses para colaborar en su campaña de Navidad a través de las colectas.

En Tarazona, Cáritas va a realizar la 'Operación Kilo', pero sin jóvenes voluntarios en los supermercados. Sí que se podrán donar alimentos en las parroquias del arciprestazgo de Tarazona, en todos los supermercados de la ciudad y en algunas tiendas de alimentación. Este año se ha pedido la colaboración de los ayuntamientos de las localidades de la comarca, de las cofradías y de empresas. La entrega será desde el 15 hasta el 31 de diciembre.

MANOS UNIDAS

Manos Unidas ha puesto en marcha en Huesca, Tarazona y Teruel 'La peseta solidaria', una campaña para promover buenas prácticas de salud, sanidad y nutrición materno-infantil en la comunidad tribal Bhil, en India. Para colaborar pueden depositar sus viejas pesetas en las huchas que se distribuirán en comercios y en la librería San Pablo con la fecha límite del 28 de diciembre.

La delegación de Manos Unidas en Jaca cuenta con llevar a cabo la 'Vela solidaria' y en Zaragoza van a poner el foco en la campaña 'A veces el agua no cae del cielo'. Con ella quieren recordar que, diariamente, millones de personas se ven abocadas a una emergencia global como consecuencia de la falta de agua.

OTROS PROYECTOS

Por otro lado, el colegio diocesano 'Las Viñas' de Teruel ha preparado para Navidad la campaña 'No tengo nada para mi hijo'. A través de esta iniciativa, los alumnos donarán a las familias necesitadas que atiende Cáritas y Red Madre hidrogel, mascarillas, jabón, toallitas, pañales y otros productos para higiene personal y de bebés.

En Huesca, la campaña impulsada por la parroquia de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro que este año tiene por lema 'Venciendo la anemia infantil' sigue en marcha. Para intentar alcanzar los 4.000 euros del proyecto se pueden realizar donaciones en el despacho parroquial o en el número de cuenta de Ibercaja ES 36 2085 2072 5003 3011 5013. Los beneficiarios son 100 niños de 2 a 6 años que asisten al jardín de niños y al comedor que regentan las Misioneras del Pilar desde hace muchos años.

CAMPAÑA 'MINUTOS DE ESPERANZA'

Como viene siendo habitual en estos últimos años, la Pastoral Penitenciaria de las diócesis aragonesas promueve una campaña solidaria con las personas privadas de libertad de las cárceles de Aragón a través de la captación de fondos para regalar tarjetas telefónicas a los presos y que puedan llamar a familiares y seres queridos.

ESTA NAVIDAD REGALA

MINUTOS DE ESPERANZA

TARJETAS TELEFÓNICAS PARA PRESOS SIN RECURSOS

OBJETIVO

Das mil tarjetas de 5 € para que todos los reclusos de Aragón puedan felicitar la Navidad a sus seres queridos.

DONAR

Puedes donar hasta el 20 de diciembre en la siguiente cuenta: ES47 2085 0138 3803 3034 2277. Gracias por tu colaboración.

Una iniciativa de Pastoral Penitenciaria de Aragón

Don Carlos, a los seminaristas

Panorama de la Religión en la Escuela en 2020

La Fundación Santa María ha publicado un nuevo estudio sobre la clase de Religión en el que ha preguntado a más de 18.800 de sus protagonistas: profesores, estudiantes y familias, así como a antiguos alumnos y futuros profesores de Religión.

Redacción

Estamos, sin duda ante el estudio más completo y amplio sobre la enseñanza de la religión que se ha realizado en las últimas décadas. La novedad más significativa es que se han incorporado a los futuros profesores y los antiguos alumnos de Religión y que compara los resultados actuales con los de la investigación hace 10 años.

Tras las conclusiones de este informe no parecen sostenibles ya algunos estereotipos sobre la enseñanza religiosa que perviven en algún imaginario y que castigan injustamente la realidad de la enseñanza de la religión hoy. No parece razonable seguir acusándola de adoctrinamiento y privilegio de la Iglesia más propio de otro tiempo.

Los datos obtenidos revelan una satisfacción generalizada en cada uno de los colectivos protagonistas de la enseñanza de la religión: profesores, alumnos y familias. Es muy relevante la respuesta de las actuales generaciones que cursaron Religión en sus etapas escolares, mantienen un buen recuerdo de la asignatura de Religión, reconocen que influyó positivamente en su vida personal y profesional, volverían a cursarla y la elegirían para sus hijos.

ALUMNOS, MÁS TOLERANTES Y MEJORES PERSONAS

8 de cada 10 alumnos de Religión afirman que la asignatura les ayuda a ser más tolerantes y mejores personas.



Los datos obtenidos revelan una satisfacción generalizada en profesores, alumnos y familias.

natura les ayuda a ser más tolerantes y mejores personas. Asimismo, la mitad de los alumnos de los centros públicos encuestados (49%) afirma que en su clase hay alumnos de otras religiones, contribuyendo así a “la formación ética y la ciudadanía global”, como sostiene la mayoría de los profesores de Religión (84%).

El alumnado de Religión encuestado está implicado socialmente, ya que el 85% se muestra muy preocupado por la justicia y la solidaridad, mientras que el 75% tiene interés por la ecología y la protección de la naturaleza.

Una de las conclusiones reveladoras del estudio es la valoración positiva que hacen de sus profesores de Religión, ya que para la mitad de los alumnos estos son mejores que los de otras materias, una cifra que es mayor en centros públicos que en concertados.

PROFESORADO DE RELIGIÓN, COMPROMETIDO SOCIALMENTE

En cuanto a la enseñanza de la religión, los profesores la valoran por sus contribuciones

educativas. Más del 80% considera que su asignatura ayuda a comprender otras culturas, contribuye a construir la diversidad social y religiosa y fomenta la autonomía personal y la responsabilidad social.

Esta apreciación es compartida por 7 de cada 10 futuros profesores de Religión, que consideran que la característica principal de esta materia es el carácter educador.

En cuanto al reconocimiento social de su trabajo, solo un 9% de los profesores de Religión se considera valorado por la sociedad, mientras que el 51% no se siente valorado por la Iglesia.

El perfil del profesorado de religión actual es laico, no hay sacerdotes ni apenas religiosos, y está implicado en acciones sociales para la promoción de la justicia (71%).

Una de las novedades del estudio de 2020, respecto del realizado en 2010, ha sido la encuesta a los antiguos alumnos de Religión que guardan un agradable recuerdo de sus profesores de Religión (más del 90%) y un 80% reconoce la influencia positiva que ha tenido esta materia en su vida personal.

LAS FAMILIAS LE PONEN UN NOTABLE A LA RELIGIÓN EN LA ESCUELA

Para tres de cada cuatro familias la asignatura de Religión es necesaria en la educación de sus hijos. Asimismo, los resultados del estudio muestran una valoración muy positiva por parte de las familias, ya que para un 80% la clase de Religión es buena por los valores que enseña y porque aumenta la cultura general.

El informe revela que las familias están satisfechas con la enseñanza de la religión que reciben sus hijos en los centros educativos, podríamos decir que la califican con un notable: “Un 73% de las familias encuestadas muestran una satisfacción general con las clases de Religión”.

Más del 70% rechaza abiertamente la imagen de adoctrinamiento y tampoco la ven como privilegio de la Iglesia. En cuanto al perfil religioso de estas familias, los resultados revelan que el 85% de padres y el 73% de madres se declaran católicos. Sin embargo, en la mitad de los casos, su práctica religiosa es poco (35%) o nada habitual (13%).